EL DIA

AÑO VI - Nº 240.
Montevideo, Agosto 15 de 1937



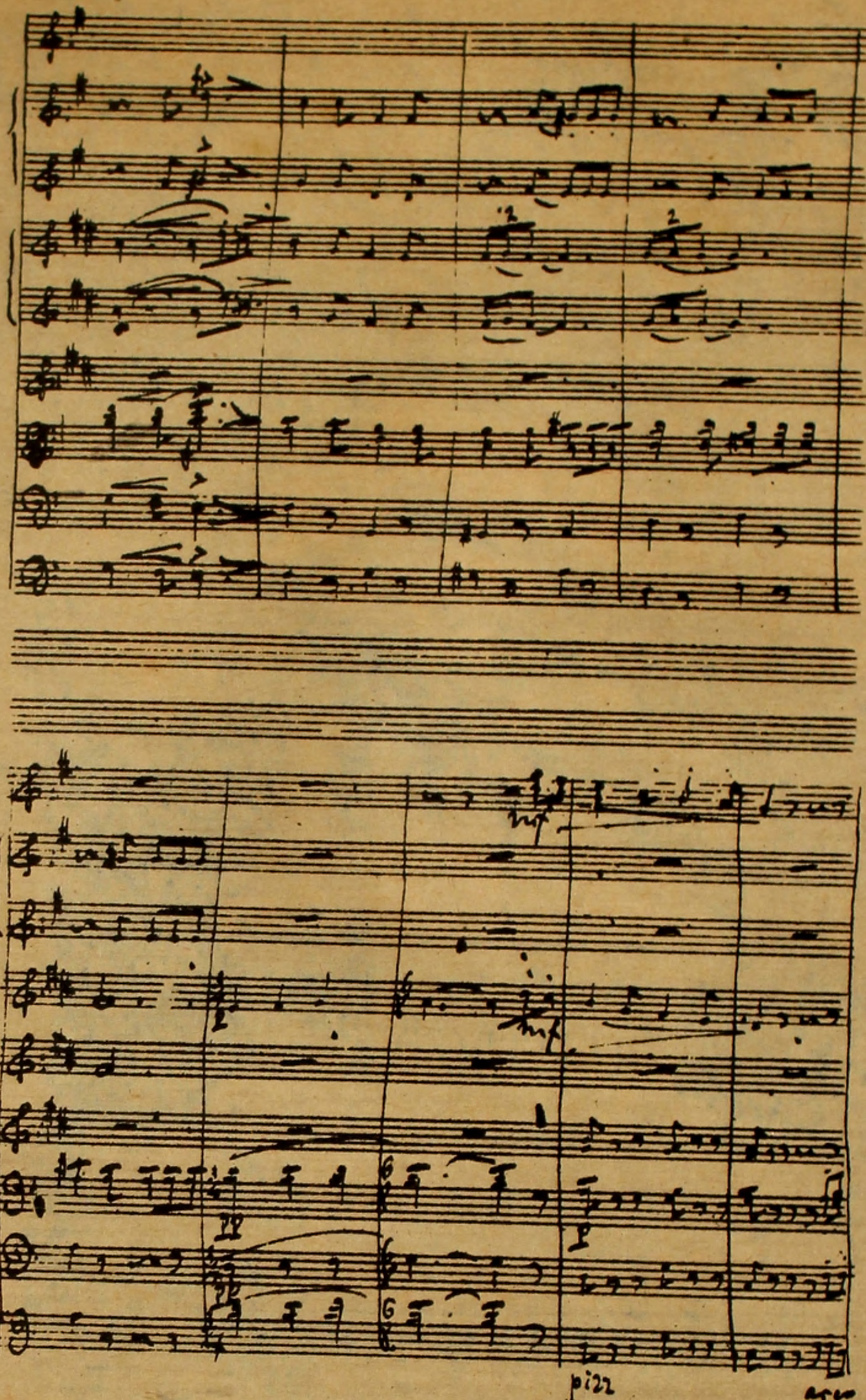
- Busto de BEETHOVEN, obra del escultor Bourdelle, en el Prado.

EL VIOLONCELISTA PABLO CASALS

HA iniciado ya su serie de conciertos en el teatro Colón, de Buenos Aires, el violoncelista catalán **Pablo Casals**, considerado como una de las figuras más prominentes del arte musical contemporáneo, virtuoso y director de orquesta de mérito extraordinario, al que, cabe suponerlo, no dejaremos de escuchar esta temporada en Montevideo.

Con los ilustres Thibaud y Cortot han formado un trío de gran renombre, cuyas ejecuciones suelen escucharse en las trasmisiones por grabación de las radiodifusoras, siendo su nombre, por ese motivo entre otros muy legítimos de gloria, familiar a los devotos de la música.

Hijo de músicos, (su padre fué profesor de piano y organista en Vendrell, ciudad catalana en la que nació), debe sin embargo a la madre el haber estudiado música, pues ella quien descubrió la vocación y la singular capacidad de Pablo Casals para el arte musical, iniciándose, apenas con nueve años de edad, en el estudio de violín, instrumento que abandonó pronto para dedicarse al estudio del violoncello en la Escuela Municipal de Música, una institución de Barcelona que contribuyen a sostener (al menos hasta no hace mucho tiempo), los catalanes desparramados por América, con cuotas mensuales. Fué el maestro Rodoreda su profesor, y era tal la facultad de músico de Pablo Casals que, al cabo de unos pocos meses de estudiar el violoncelo, pudo reemplazar a su maestro. Cuando en 1891 dió el primer concierto, llamó poderosamente la atención de los críticos, mereciendo grandes elogios del maestro Breton, que lo escuchó en Madrid ejecutando algunas de sus composiciones Sus excelentes condiciones de violoncelista, unido a un temperamento singularmente dotado, le propiciaron la protección de la Reina Cristina, dando algunos conciertos en el Palacio Real, y alcanzando una subvención para perfeccionar sus estudios en el extranjero. Cuenta la anécdota que, el director del Conservatorio de Bruselas recibió fríamente al joven artista, pero pronto cambió de impresión al escuchar sus ejecuciones, induciéndolo a trasladarse a París, donde integró la orquesta Lamoureux, de la que fué el primer violoncelo. Desde entonces toda su carrera ha sido un continuado triunfo, recorriendo el mundo entero con el aplauso de todos los públicos, y la unanimidad elogiosa de todas las críticas, siendo proclamado el primer violoncelista de nuestro tiempo, considerándosele como el fundador de una nueva escuela del violoncelo, "desarrollando los recursos técnicos y expresivos de este instrumento, hasta un grado álgido de insospechadas posibilidades".



SARDANA "FESTIVOLA", DE PABLO CASALS. PARTITURA AUTOGRAFA

Ha restaurado en el repertorio de concierto las obras de Bach para violoncello sin acompañamiento, salvándolas de la destrucción y del olvido. En cambio ha desterrado de sus programas las obras de mero virtuosismo, vacías de sentido musical muchas veces.

Su arte es todo claridad y sentimiento íntimo. El sonido de su violoncelo es de tal jerarquía que subyuga en seguida al oyente, poniendo en la ejecución una incorruptible y robusta sobriedad, un cuidado meticuloso en la matización y plasticidad y belleza en el sonido, obteniendo con el mínimo esfuerzo aparente la más profunda emotividad.

Otro de los aspectos del arte de Pablo Casals es la dirección orquestal, hacia la cual se sintió siempre inclinado. Cuando solo contaba diez y siete años se le confió la dirección de los ensayos orquestales de la ópera "María del Carmen", de Granados. Pablo Casals, — escriben sus exégetas Juan Llongueres y Juan Ramón M. Carratalá. — "Nova Revista", Barcelona) trabajó en ello con gran entusiasmo, evidenciando sus excelentes aptitudes, y luego ha podido manifestarse en este nuevo aspecto en diversas ocasiones, aprovechando los pocos momentos que le dejaba libre su brillante carrera de virtuoso. Ha dirigido orquestas en Buenos Aires, Cuba, Méjico, Nueva York, Londres y más frecuentemente en París, donde organizó algunos conciertos sinfónicos al frente de la orquesta Lamoureux, dando a conocer obras de autores modernos como Moor, Casella, Huré, Enesco, Ravel, etc.

Su sueño dorado, — dicen los biografistas, — era crear en Barcelona una orquesta sólidamente organizada, digna de ser comparada con las mejores del mundo, y a la realización de semejante propósito puso toda la firmeza de su voluntad, hasta que en 1920 logró fundar la "Orquestra Pau Casals". En los comienzos de su actuación, al frente de la nueva entidad musical, el maestro hubo de poner a contribución de ella todo su esfuerzo, todo su prestigio y todo su desprendimiento, para poder afianzar aquella noble empresa. Pero vencidas al fin todas las dificultades, resistencias y oposiciones con que tuvo que luchar, tra[s el] concierto inaugural, fueron sucediénd[ose] los éxitos a cada nueva manifestaci[ón] y hoy la Orquestra Pau Casals tiene a[se]gurado su sostenimiento y su indepen[dencia] habiendo realizado un gran número [de] conciertos.

Pablo Casals posee todas las cuali[da]des que requiere el más perfecto dir[ec]tor: vocación, depurada musicalidad [in]nata, una vasta y sólida cultura, crite[rio] y sensibilidad sobrios de intérprete y [hon]radez artística. Su temperamento eq[ui]librado y sereno, su ágil inteligencia, su natural elegancia y distinción inf[lu]yen no poco en sus subordinados y [en] el público. El espíritu entusiasta que p[re]side la Orquestra Pau Casals ha hec[ho] posible la fundación de la Associa[ció] Obrera de Concerts, de carácter popul[ar] que ideada por el propio maestro, rea[li]za una laudable difusión de la buena [mú]sica. La Orquestra Pau Casals, parale[la]mente al glorioso Orfeó Catalá y la As[so]ciació Obrera de Concerts, han contribu[ï]do a la formación musical del públi[co] barcelonés.

Desde su fundación la Orquestra P[au] Casals ha interpretado, bajo la direcci[ón] de su fundador, obras de todas las [es]cuelas antiguas y modernas, culmina[n]do con los grandes festivales conmem[o]rativos del primer centenario de la mu[er]te de Beethoven, en que la orquesta ej[e]cutó las principales composiciones d[el] maestro de Bonn. Tomó parte tambi[én] en los mismos festivales realizados [en] Viena, consagrándosele en su doble a[s]pecto de director y de concertista de vi[o]loncelo.

El 12 de julio de 1927, el pueblo [de] Vendrell dedicó un homenaje a su ilu[s]tre hijo, a cuya fiesta se sumaron tod[as] las entidades musicales de Cataluña, [la] mayoría de los músicos españoles, y gra[n] número de personalidades artísticas [y] culturales.

En la fachada de la casa en donde na[ció] se colocó una placa que dice:

—"**Casa nadiua de Pau Casals, glori[a] del mon musical. Homenatge de Catalu[]nya. Any. 1927**".



VIOLONCELISTA PABLO CASALS, FOTOGRAFIA TOMADA A SU PASO POR EL PUERTO DE MONTEVIDEO



Alice Faye ☆

INTERPRETE de la canción popular americana y figura de prestigio en la pantalla, reaparece en "La Avenida de los Millones", film musical de 20 Century Fox que se exhibe en CINE METRO. La actriz aparece junto a Dick Powell, Madeleine Carroll, los hermanos Ritz y un selecto grupo de actores.

SACRIFICIO DE DOS TOROS
Fines del IIº siglo d. de J.-C.
Roma. Colección Borghese. 1808.

ESCULTURA ROMANA

SACRIFICIO DE UN TORO
Primera mitad del IIº siglo d. de J.-C. Roma.
Adquirido en 1894.





BUSTO COLOSAL DE MARC-AURÈLE

que fué emperador del año 161 al 180 d. de J.-C. Hallado en Acqua Traversa, cercanías de Roma. Colección Borghese. 1808.

Es preciso llegar a los tiempos de Augusto para descubrir ciertas peculiaridades en la escultura romana, debidas principalmente al radical cambio de las instituciones políticas. Esta escultura triunfa puesta al servicio de los emperadores, llegó a producir las épicas composiciones de la campaña dacia, desarrolladas en la columna de Trajano. Durante el reinado de Adriano sufrió la escultura romana un breve renacimiento clásico, produciéndose muchas obras de carácter absolutamente helénico, entre las que descolló la figura de Antinoo; al mismo tiempo iban esculpiéndose relieves concebidos bajo el efecto de claroscuro que debían producir, sustituyéndose en los bustos y estatutas el basalto, pórfido y otras piedras de colores, al mármol blanco elegido por los grandes escultores griegos; las obras escultóricas oficiales atendían mejor la impresión del conjunto que a la perfección de las formas, mediando gran diferencia de valor artístico entre los relieves de la columna de Trajano y los del arco de Séptimo Severo. Más tarde olvidaron los escultores romanos las tradiciones griegas, adoptando las fórmulas pomposas de los artistas orientales. La división del Imperio Romano y la propagación del cristianismo marcaron la desaparicilón casi completa de las fórmulas esculturales clásicas. Lentamente ocuparon el lugar de los dioses y los héroes, los símbolos de la nueva fe.

dibujo de Sifredi

EL DEBER, cuento de León Deutsch



PEDRO Ligni había sido autorizado para dejar su oficina algo más temprano. Empleado concienzudo, inteligente, capaz de iniciativas, habíase convertido en el igual de su patrón. Esta casa de confecciones al por mayor hacía ya casi veinte años que él la dirigía. Gozaba de una parte de las ganacias lo cual le aseguraba un cierto bienestar. Su prudencia, su espíritu de economía, una encomiable facultad de ajustar sus necesidades a sus recursos le habían siempre ahorrado las inquietudes del mañana.

Cuando abrió la puerta de su apartamento, la sirvienta, que esperaba su regres,o anunció:

—La señorita Lucía hace ya una hora que está!

"Qué exactitud!", pensó Pedro, que apreciaba la adhesión, tan puntual y tar completa, de su cuñada.

Preguntó:

—No volvió mi hija?

—No, señor. La señorita Huguette avisó que cenaría con su primo.

Pedro penetró en el salón. Lucía Vintel estaba sentada en un sillón con un diario sobre las rodillas. Se besaron, se miraron durante un momento pronunciando palabras que sólo escuchaban a medias, como lo hacen a menudo aquellos que se encuentran después de una separación de varios meses. Hablaron del país natal, de Senonceuilles, la luminosa aldea prendida en el flanco de una colina, en Seine y Marne, de la cual, Lucía se había convertido en la maestra. Pedro y Gilberta, la hermana menor de Lucía se casaron. Más tarde, habían venido a probar fortuna en París. Pero algunos años después se llevó a Gilberta cerca de la granja donde había nacido, acostádola en una tumba frente a la única avenida del pequeño cementerio campesino...

—Su telegrama me espantó, dijo Lucía. Tomé el primer tren. Qué es lo que ocurre?

—Gracias, amiga mía, dijo Pedro. Tenía, en efecto, una urgente necesidad de verla, de pedirle consejo...

Se detuvo durante algunos segundos. En su rostro, más pálido que de costumbre, las arrugas parecían más profundas. La vejez habíase acentuado...

—Lo escucho, añadió la institutriz.

—Antonio Rivet agoniza!

Como ella expresase un gesto de sorpresa, él prosiguió:

—Vd. quizá haya sabido la noticia por el diario? No? Poco importa! Está por morir, sin duda no pasará la noche. Querría ver a Huguette.

Lucía exclamó:

—Imposible, Vd. no lo permitirá...

Pedro reinició:

—Una enfermera ha venido de su parte. Insiste para que se le lleve la chica, sólo una vez...

Lucía repitió con obstinación:

—Imposible!

Después dió sus razones:

—Antonio Rivet no merece piedad alguna. Ha hecho demasiado mal.

Pedro, con la cabeza baja, reflexionaba. Los sucesos pasados tomando bruscamente relieve, desfilaban ahora frente a él...

Veinticinco años antes, su matrimonio con Gilberta Vintel se celebró en la modesta iglesia de la aldea. Fué una boda de campaña, simple y alegre, con violones, danza, libaciones y toneles abiertos, bromas algo rudas, la escolta a los jóvenes esposos hasta el umbral de la cámara nupcial y un fresco olor de alucema extendido sobre las sábanas del lecho conyugal. Todo permitía preveer que la pareja sería feliz. La joven había escuchado con buena disposición a ese muchacho sencillo y suave, que le hablaba de amor con timidez y que se ofrecía para sacarla de su aldea donde ella se hastiaba. Los primeros tiempos fueron apacibles. Gilberta había rápidamente constatado las cualidades y los defectos de Pedro; lamentaba que la audacia y la astucia no estuvieran entre sus condiciones. Pero él trabajaba con un fervor y una fe que imponían respeto. No complicando las cosas, ella se acomodó gustosa al modo de ser de su compañero.

En el verano, regresaba á Senonceulles. Aunque fuese la época de vacaciones, Pedro rehusaba ausentarse pretendiendo que no tenía derecho todavía a descansar: sin embargo encontraba natural que Gilberta se tomase un reposo de aire libre por las fatigas que le infligían los cuidados del hogar. Al partir ella y tanto como durase su ausencia, él se convertía en un pobre hombre desamparado, inquieto, sin acomodo.

Fué durante una de esas permanencias cerca de los suyos que Gilberta encontró a Rivet. Era un poco su compatriota, perteneciente a una familia de notarios del paraje. Pero él también había desertado del campo. Solamente que en lugar de vegetar en un empleo subalterno se había lanzado al bullicio. El periodismo y la política le permitieron destacarse. La certidumbre de su propio valor le daba esa seguridad vulgar que se impone a las mujeres simples y algo ingenuas. No le costó mucho trabajo hacer de Gilberta su querida; y no tuvo escrúpulos en abandonarla al cabo de algunas semanas...

Pedro no recurrió al divorcio. Era él de esos pobres diablos que no saben más que perdonar. Huguette vino al mundo y, aunque él supiese perfectamente que ella era la hija de otro, aceptó la extraña. Pasó el tiempo; Gilberta desmejoraba a las claras; una noche murió después de haber suplicado a su marido que la perdonase y luego de haberle confiado su hija...

En algunos segundos, Pedro revivió su vida entera. Bien poca cosa, en verdad! Y sin embargo había sufrido demasiado!

El se sintió exaltado por una brusca necesidad de revelarse. Dándose vuelta hacia su cuñada:

—Ahora me toca a mí ser el más fuerte! Huguette "es su hija". No lo ignoro. Pero, ante la ley, es mi hija... Sí, mi hija.

Su puño golpeó sobre la mesa.

—Quién sabe?, dijo al cabo de un momento con menos violencia. Este hombre es millonario! Podrá ser que quiera nombrar a Huguette su heredera? Tengo el derecho de...

Lucía golpeó el suelo con el pie.

—Siempre su estúpida abnegación, dijo.

—Pero soy casi pobre! En tanto que él... Aconséjeme, Lucía. Muéstreme donde está mi deber.

—Basta ya con su deber.

Pedro no respondió. El rostro oculto entre sus manos, parecía reflexionar. Al término de un instante, levantó la cabeza. Las lágrimas le quemaban los parpados. Se levantó. Se habría dicho que un cansancio súbito agobiaba sus hombros. Hizo un esfuerzo y dijo con tono resuelto:

—Voy a revelárselo todo a Huguette.

Lucía lanzó un grito, un llamado a la razón:

—Se lo prohibo!

Después se acercó a su cuñado, le puso la mano sobre el hombro. Había en ella un febril deseo de convencerlo:

—La chica está satisfecha de su suerte! Créame, amigo mío, Vd. no permite que le falte nada. Pronto se casará, quizá, con un buen muchacho que la hará feliz. Y ésta será su obra! En tanto que si le revela la verdad, piense en la turbación que hará nacer en su espíritu y en su corazon! Habrá terminado para siempre su alegría de vivir, su confianza!

Pedro limpió torpemente las lágrimas que oscurecían su vista. Sonreía. Una nueva esperanza nacía en él. Esta hija, a la cual había sacrificado todo, con tanto más mérito y abnegación cuanto que la sabía agena a su sangre, nadie, ni siquiera su verdadera padre, podía arrancarla de sus brazos paternales...

—Verdaderamente, puedo dejar el llamado de este hombre sin respuesta?

—Yo tomo la responsabilidad ante Vd. y ante... mi sobrina!

La maestra se detuvo, sorprendida ella misma, de la fuerz,a de la sinceridad con la cual había pronunciado sus últimas palabras.

Pedro experimentó un sentimiento similar. Le pareció que esta solterona despierta y leal, llevaba en sí misma, toda la prudencia humana. Su resolución estaba tomada! Se quedaría con Huguette. Sí, la felicidad de Huguette no podía nacer de su desgracia!

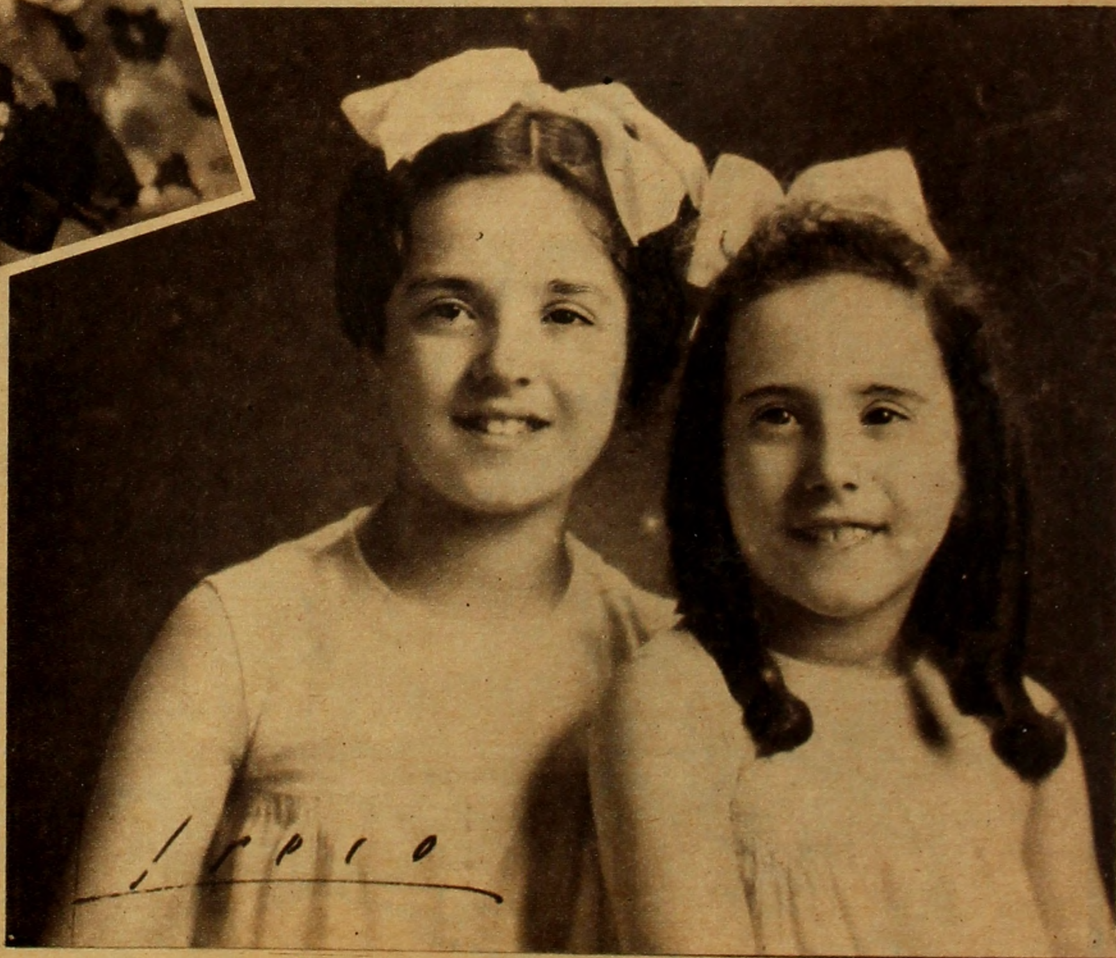
SOCIALES



Sta. María C.
Fazzio Díaz
foto Marchese



Sta. Adela Ziboni
foto Marchese



Chichita y Nené Massilli.

LA VILLA del CE

Desde 50 años antes a nuestra independencia, la costa de la bahía desde el arroyo Miguelete hasta el Cerro, había sido el lugar preferido para depósito y alojamiento de los negros esclavos, cuya entrada al país les obligaba a prolongadas cuarentenas, lado que en anteriores importaciones, aquellos negros malsanos (por la misma forma insalubre de la travesía), trajeron pestes y epidemias que ponían en serio peligro a la población de Montevideo.

Así fué que en enero de 1787, el propio Cabildo, ante la llegada de buques negreros, previa consulta a los facultativos, resolvió que se levantaran sus viviendas "en la boca del Miguelete, hacia la parte del Cerro, que es paraje que está a la costa del mar, como el más cómodo y sin riesgo para el público".

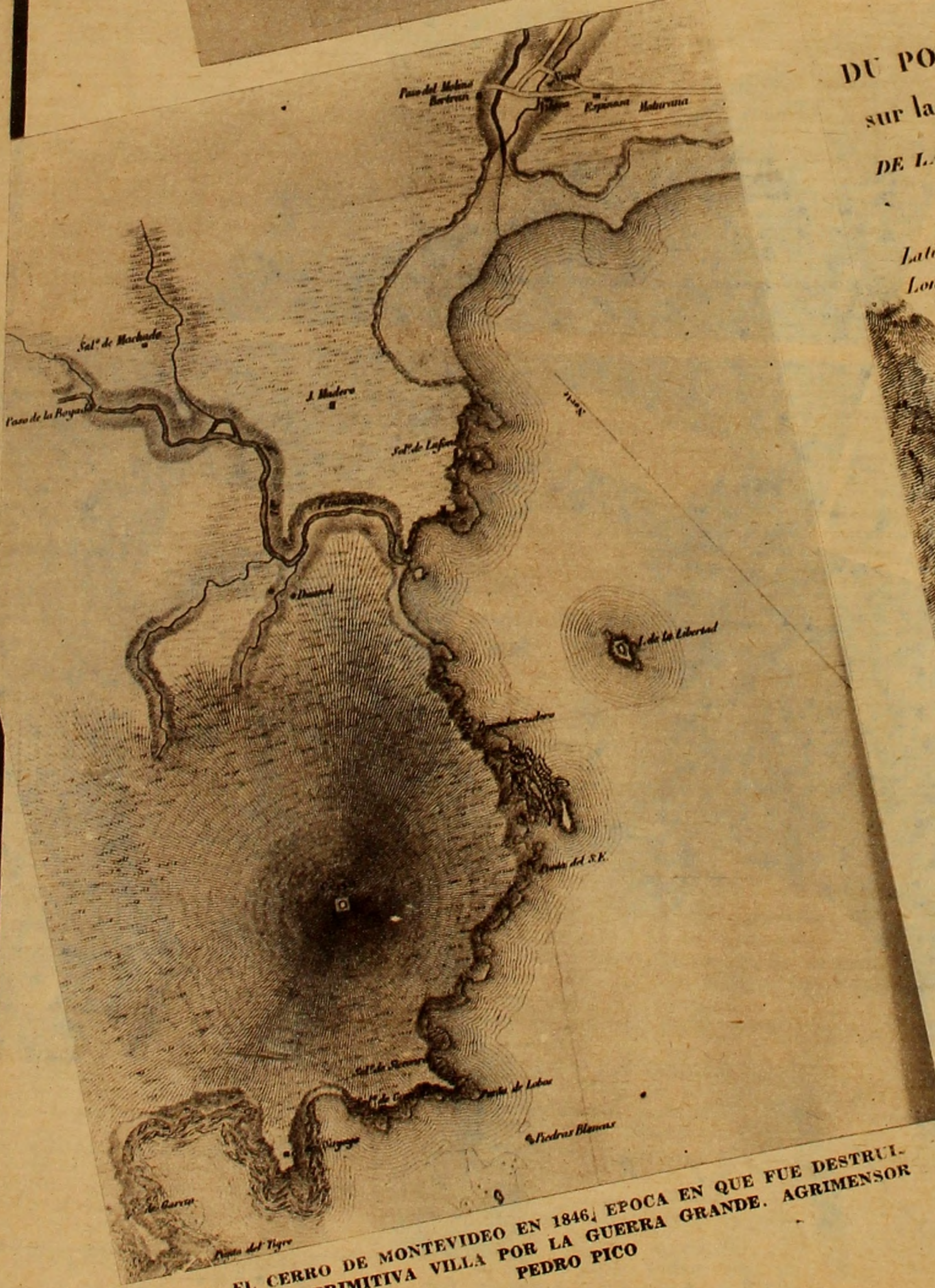
De allí surgió la construcción de vastos locales, que habían de llamarse con el andar del tiempo, el Caserío de los Negros. Y muchos de aquellos inmigrantes de todas las nacionalidades, debían acercarse e instalarse en el Cerro, formando así los primeros núcleos de población.

A partir de 1830, sancionada nuestra Constitución, por el texto del artículo 131, se prohibía para siempre el tráfico e introducción de esclavos en el territorio de la flamante re pública, pero los negreros eludían aquellas disposiciones ha ciéndolos desembarcar en varios puntos de la costa, ma chando de allí al Cerro a engrosar aquella población, don ya habitaban gentes de todos los países del mundo.

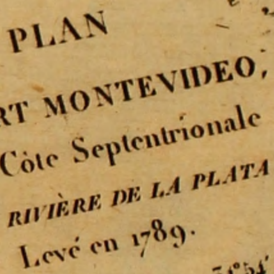
Muy próximo a terminar aquel primer período consti cional de la República, en que a pesar de las causas de da índole que perturbaron el desenvolvimiento normal los negocios, inclusive la tranquilidad pública, el país a una evidente situación de prosperidad, el General Don F tuoso Rivera a pocos días de la expiración del plazo de tro años de su mandato presidencial, el día 9 de setie de 1834, lanzaba un decreto para que, en la falda



CARLOS ANAYA, PROCER DE LA INDEPENDENCIA, QUE FIRMO EL DECRETO DE FUNDACION DE LA VILLA DEL CERRO, POR AUSENCIA DEL PRESIDENTE RIVERA



EL CERRO DE MONTEVIDEO EN 1846, EPOCA EN QUE FUE DESTRUIDA LA PRIMITIVA VILLA POR LA GUERRA GRANDE. AGRIMENSOR PEDRO PICO





PLANO DEL CERRO, EN 1789 PUBLICADO POR DON FELIX DE AZARA

OLEO DEL ARTISTA COMPATRIOTA A. DURA

... for-
...ación con tí-
... los fueros que como
...itieren. En forma de exposi-
...os, el decreto estaba precedido de esta
... el objeto de dar a la industria doméstica to-
...iches que están al alcance del Gobierno y sus
... el de ofrecer a la emigración extranjera un
... de todas las proporciones que por el momento
...eterse de la feracidad de nuestro suelo y su in-
...oximidad al primer mercado de la República".
...rtículo 2º se consignaba que "La planta de esta

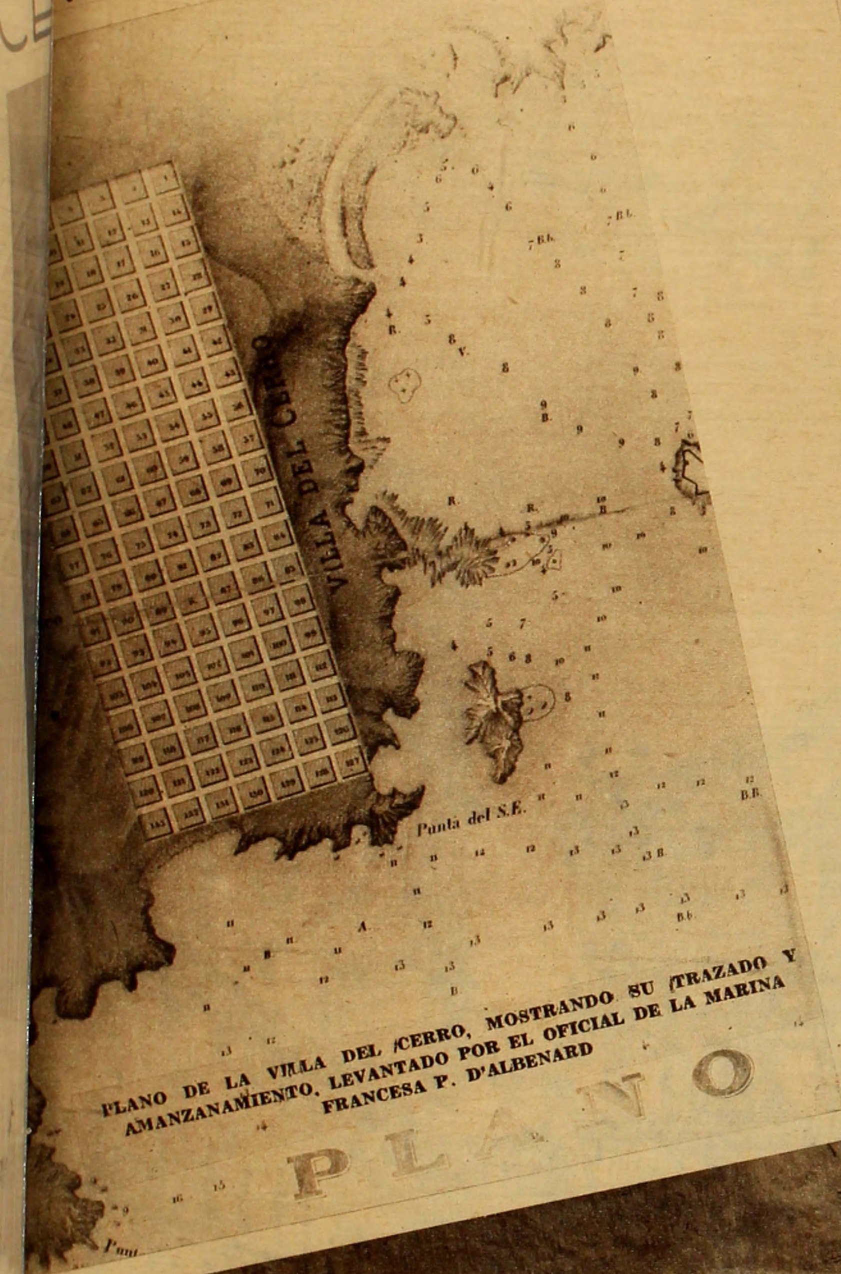
... comprenderá el espacio de una legua, siguiendo
... el Cerro y todo lo que sobre ella diese su altura,
...contrarse con las obras exteriores de su fortifi-

...lla villa, fué bautizada con el nombre de "Cosmó-
... el Dr. Acevedo en los Anales Históricos del Uruguay
...: "que, en virtud de la frecuencia con que venían al
...quellos cargamentos de negros, dió base a la "Gaceta
...nt'l" de Buenos Aires, para decir que la nueva Villa
... Gral. Rivera había resuelto fundar en las faldas del
..., en vez de "Cosmópolis" como la bautizaba el decreto,
... llamársele de "Angola".

...l decreto de fundación, lleva la firma del Presidente del
...ado Don Carlos Anaya, por ausencia del Presidente de
...República que estaba en su campamento del Yaguarón.

...ERRO

DE LA COLECCION DEL SEÑOR ROBERTO PIETRACAPRINA



PLANO DE LA VILLA DEL CERRO, MOSTRANDO SU TRAZADO Y AMANZANAMIENTO, LEVANTADO POR EL OFICIAL DE LA MARINA FRANCESA P. D'ALBENARD




EL CERRO DE MONTEVIDEO A TRAVES DE LA CIUDAD, VISTO DESDE LA PLAYA RAMIREZ POR C. CORSETTI EN 1889


EL CERRO VISTO POR EL ARTISTA NACIONAL GUILLERMO P. RODRIGUEZ


OLEO ANTIGUO, EN QUE FIGURA EL CERRO Y SU FORTALEZA, AUTOR DESCONOCIDO



VISTA GENERAL DEL MONASTERIO DE EL ESCORIAL



Paris, 1937 .

Cuando pienso que el Escorial está transformado ahora en una fortaleza y que puede sufrir un sitio, como el Alcázar de Toledo, vuelvo a ver con cierto dolor esa gran piedra en el cielo de Castilla. Es familiar a quién va frecuentemente a Madrid... Ciudad, convento, templo, palacio... Es, un poco después de Avila, sobre el ferrocarril de Francia, una magnífica introducción a la pasión española.

La línea pasa cerca, demasiado cerca, del sorprendente Louvre de Felipe II. Antes de visitarlo, es bueno verlo en conjunto, cortando sus torres, sus campanarios, su cúpula sobre el Guardarrama, pardo o argentado, según la estación.

El exterior greco romano, semi italiano, semi español, deja intacto el efecto de sorpresa cuando se descubre el interior, las incalculables riquezas de arte amontonadas por un rey hermético, místico, que dejó medio arruinado al imperio más vasto del mundo para elevar esta VIII* maravilla del mundo, como dicen los españoles.

Felipe II no había pensado que El Escorial pudiera ser una fortaleza, pero, como el granito, en blocks colosales (los llevaron carros especiales tirados por 40 yuntas de bueyes), como esos trozos de montaña, son a prueba de torpedos, y que dentro del recinto caben cómodamente 30 000 hombres, es evidente que la guerra hará presa allí. Qué dejará?

El Escorial, a 51 kilómetros de Madrid, a 1.000 metros de altura, se levanta dentro de un círculo de montañas que lo dominan y lo protegen de los vientos del norte. El que tiene las cimas, lo posee. Una ancha brecha le dedica, por decirlo así, la tierra de Castilla, la vieja Castilla de Santa Teresa, color de pan y de miel. Es por allí que llega ese viento legendario que sopla sobre El Escorial como una voz de cataclismo; lo que le hacía decir a los cronistas del tiempo, que el diablo rabiaba ante la idea del prodigioso "ex-voto" que Felipe II estaba construyendo.

EL "REY PRUDENTE" PERO ARDIENTE

Si bien no es el hombre siniestro de los románticos, Felipe II, llamado el Prudente, es sin embargo un ser de pasión, de ambición, de fuego disimulado. Primero pensó en un arco de triunfo, después en un monasterio de sabios, al fin en un convento donde expiar sus pecados.

Era un pensador del tipo rumiante, que remachaba sus pensamientos y que, partiendo de un sueño idílico, terminó en una cárcel, — santa, evidentemente, — pero cárcel al fin.

De su meditación salió la idea de la parrilla de San Lorenzo, cuya imagen debía tomar El Escorial, una parrilla dada vuelta, porque la victoria de San Quintin, obtenida sobre los franceses, había tenido lugar en el día de ese patrón venerado.

Desde lo alto de una eminencia, — dice la leyenda, — Felipe II veía subir hasta 56 metros las torres; hasta 90 metros la cúpula; abrirse 12.000 puertas y 2.600 ventanas! El monstruoso palacio, gracias a los constructores amantes de las bellas líneas, tuvo un orden. Terrazas bien dispuestas, perspectivas naturales y lagos, hicieron valer su amplitud. La materia y el oficio hicieron humano un ensueño fantástico.

Desde el 23 de abril de 1563 hasta el 13 de setiembre, de 1584, durante veintiún años, un pequeño ejército de obreros y de monjes trabajó en esta ciudad cerrada por muros azules, amontonando en ella todo lo que el mundo tenía de más extraordinario.

Por otra parte, Felipe II no carecía completamente de gusto; en el cuarto, casi una celda, donde murió, vi uno de sus Jerónimo Bosch (Los Siete Pecados capitales) que sería el encanto de los aficionados modernos; en otro lado un Greco (el sueño de Felipe II) y obras encargadas a Ticiano.

El rey más poderoso del mundo pensaba, pues, en dar una sepultura digna de él a Carlos Quinto, y a la emperatriz Isabel, y en celebrar la victoria de San Quintin; pero, ante todo, quería apaciguar al cielo, expiar sus faltas, al igual de los reyes de Francia, que construyeron el Louvre... Lo que quedaba de sus recursos inmensos se agotó allí. Frecuentemente le faltaba dinero. Los monjes se iban a través del mundo pidiendo "para nuestro rey Felipe II". Las Américas, Portugal, los Países Bajos, Italia, contribuyeron... Los Indios de Méjico y de las Cordilleras, los marinos de la Frisa y los Moros, secretamente hostiles, también contribuyeron para esta inmensa prodigalidad de piedra y de oro, de devoción y de arte.

Cuando las capillas, los claustros, los apartamentos y las salas mortuorias, — lo que debía ser después el Panteón de los reyes, — fueron terminados, hubieron grandes fiestas en las que se produjeron procesiones danzantes; bailarines trajeados se adelantaban a la multitud cantando delante de los bueyes adornados, y de los paisanos contentos. En El Escorial, las ceremonias fueron acompañadas de ballets litúrgicos, y de esos misterios los maestros como Lope de Vega y Calderón, han sacado los elementos de su prodigioso arte dramático.

Y luego cortejos fúnebres que partieron del castillo de Tordesillas, del monasterio de San Pablo, Valladolid, de Granada, para aportar los restos de Juana la Loca, de Carlos Quinto, de la emperatriz Isabel, de su hijo Fernando, de la reina María de Portugal, de Eleonora de Francia, de María, reina de Hungría. Al son de las campanas, a través de una España arrodillada, esos cortejos se reunieron en El Escorial, transformado no en un coro de victoria sino en una necrópolis real.

Felipe II siempre transformó en dolor todas las alegrías ,todos los sentimientos Es digno vástago de la familia de Juana la Loca, — su abuela, — y de Don Carlos el **Frenético.**

La sacristía, solamente, le costó 5 millones. Los obreros, en los libros, insumieron por su parte, 17 millones de salarios. El resto no se conoce!



PATIO DE LOS REYES, ENTRADA AL TEMPLO

La biblioteca contaba, al principio, con 4.000 manuscritos árabes, griegos, hebreos, latinos, españoles, franceses, alemanes, adornados é iluminados en oro y en colores por artistas desconocidos, — los Jehan Fouquet, — perdidos en conventos lejanos, y por primitivos flamencos que se igualaban a los Van Eyck y a

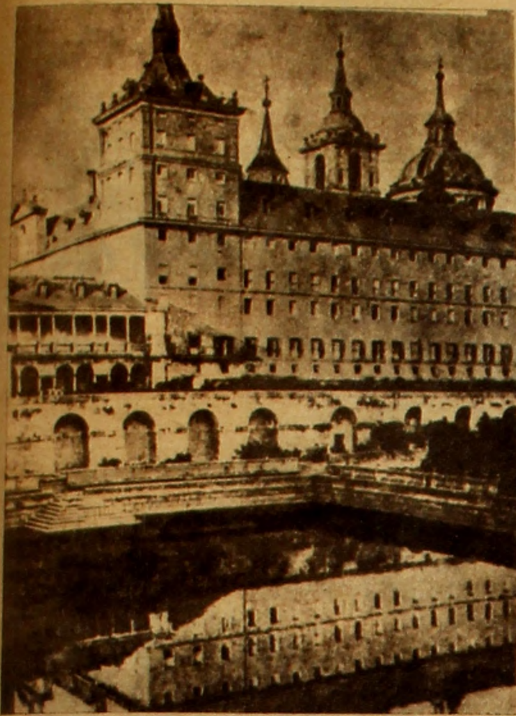
DE FELIPE II

los Memlic. El valor de estos manuscritos, revestidos de cuero y de madera, herrados y encadenados, es hoy inmenso. Pero su fragilidad y su inseguridad no lo son menos.

Cuando el Superior de los Agustinos, que era un historiador de gran reputación, me mostraba, hace algunos años, esas piezas únicas, más preciosas que diamantes, yo me imaginaba que se parecía, en las vastas galerías, a uno de esos religiosos, menos piadosos que sabios, mas inteligentes y originales que ortodoxos, a quienes Felipe II, que sin embargo estaba tan empapado en ortodoxia, hacía buscar en sus reinos en los que el Sol no se ponía jamás, para reunirlos en ese microcosmo que estaba creando en la sierra azul, lejos de las cortes políticas y de las mujeres que siempre le tentaban con tantas dulzuras.

Hombre erudito, educado, el superior de los Agustinos recibía, hasta ayer los sabios llegados de todo el universo, de los países nórdicos, griegos, moros letrados, que iban a buscar en esos pergaminos las fechas y los actos de sus razas.

En el tiempo del rey Prudente habían, además, 6.000 volúmenes impresos. El título de esas obras cubiertas de cuero y de pergamino, se inscribía frecuentemente en el perfil de las hojas, de modo que generalmente están dispuestos con el lomo hacia la pared.



UNA DE LAS TERRAZAS, EN EL LLAMADO "JARDIN DE LOS FRAILES"

En las vitrinas, habían aún iluminaciones que parecen de ayer, misales fuera de precio, evangelios históricos, cartas grabadas en madera, llenas de ciencia y de leyendas doradas.

Esos "monumentos" que han sobrevivido a tantos cataclismos, a tantas guerras, a tantas insurrecciones, a tantos gusanos roedores, ¿encontrarán gracia en este cataclismo actual?

A veces los monjes y los pobres se lamentaron de esos gastos fastuosos, teniendo en cuenta la miseria del pueblo. Felipe II estaba demasiado lejos de ellos para oir esos murmullos. ¿Quién se habría atrevido a aludirlos en su presencia? Los prelados y los príncipes, hasta el propio Nuncio del Papa, temblaban ante sus miradas. Estaba más cerca del ensueño que de la vida.

Pensaba en él, en la inmensidad de sus faltas, y nada era bastante grande, — pensaba — para expiarlas. Fué por eso que El Escorial cambió sucesivamente de destino. Esa tumba de Carlos Quinto se cambiaba en el ex-voto de Felipe II.

Ayudado por Juan Bautista de Toledo, primero, y después por Juan de Herrera, el más célebre arquitecto español, y tambien por un sorprendente monje constructor, — Antonio de Villacastin, — elevó una ciudadela conventual que no es fúnebre como se ha dicho, que tiene gravedad, pero que hace acordar sobre todo a una pequeña ciudad del Renacimiento revisada por los españoles.

Juan Bautista de Toledo, que había trabajado en San Pedro de Roma con Miguel Angel, marcó la influencia romana.

Felipe III y Felipe IV terminaron el Panteón Real que su abuelo había abandonado cuando, enfermo, obsesionado por la idea de la muerte, ya no pensó más que en bien morir.

Ese rey apasionado y místico, que gustaba de la mortificación, era consolado por El Escorial de sus derrotas y de sus triunfos, de la victoria de Lepanto y de la dispersión de la Armada, de la furia de Don Carlos y de la muerte de las jóvenes reinas que el destino, — o los médicos ignorantes que lo rodeaban, — le quitaban.

EL ULTIMO VIAJE AL MONASTERIO

Cuando sintió que iba a morir, Felipe II salió de Madrid. Sufría tanto de una pierna, que hubo que llevarlo en una silla, desde la capital hasta el monasterio. El miembro enfermo iba descansando sobre un cojin. El viaje, por los malos caminos de la sierra, duró varios días. Se detenían para descansar, rogar y sufrir.

Al llegar, Felipe II se acostó, para no volverse a levantar. Las llagas se le abrieron, después se envenenaron: los médicos hicieron el resto. Comenzó entonces una agonía de cincuenta y tres días. Mientras que su cuerpo se iba descomponiendo lentamente, su espíritu permanecía claro. Reinaba aun, ocupándose de los asuntos del Estado (designando funcionarios, imaginando alianzas y casamientos,) y de los suyos, con pleno vigor.

Por una abertura hecha en el muro, seguía las misas, veía y oía las ceremonias. Sus parientes, los médicos, los monjes, los servidores, huían de la pestilencia de la alcoba. Nadie se atrevía a tocarlo porque seguía siendo el rey, el más grande rey del mundo, y por que decía: "Dejádme o me muero!" Paralizaba a los medicastros. Su suplicio, agravado por los ignorantes que lo rodeaban, que solamente sabían purgar y songrar, — Felipe II había desterrado a dos sabios médicos, Vesale, y Miguel Servet, — terminó al fin el 13 de setiembre de 1598. El Escorial perdió su alma. En lo sucesivo no debería ser más que una necrópolis, una residencia de estío y un museo, —hasta que se creó en él una universidad.

Es cierto que los sucesores de Felipe II siguieron yendo a la casa Real, pero faltaba el espíritu que había puesto en ella su antepasado. La austeridad del paisaje, el alejamiento de Madrid, la regla monástica, — nada de eso los embriagaba como habían embriagado al Rey Prudente.



MARGARITA, REINA DE ESPAÑA, NUERA DE FELIPE II, ESPOSA DE FELIPE III, PINTADA POR RUBENS EN 1604

Cuando, después de la coronación, entraban en el monasterio, la puerta por donde entraban les estaba interdicta hasta el fin de sus días. Era una costumbre que hasta los mismos visitantes respetaban durante todo el reino.

LAS REINAS EN EXILIO

Hay dos "Panteones" en el Escorial, — el de los reyes y el de los infantes. Se ve bien que estos no han sido la preocupación esencial de Filep II. Ocupan el subsuelo y, a pesar de la riqueza de las tumbas, los locales son estrechos y estan abandonados. Se desciende a ellos por una escalera que parte de la sacristía. Al décimo segundo peldaño, la escalera se divide; de un lado, a la derecha, conduce al panteón de los infantes y del otro, a la izquierda, al de los reyes.

En el primero, los príncipes y princesas de las dos dinastías, la austriaca y la de los Borbones, yacen en tumbas más o menos magníficas, de mármol blanco. Don Juan de Austria está allí bajo grandes estatuas de Carrara, — y las reinas desterradas.

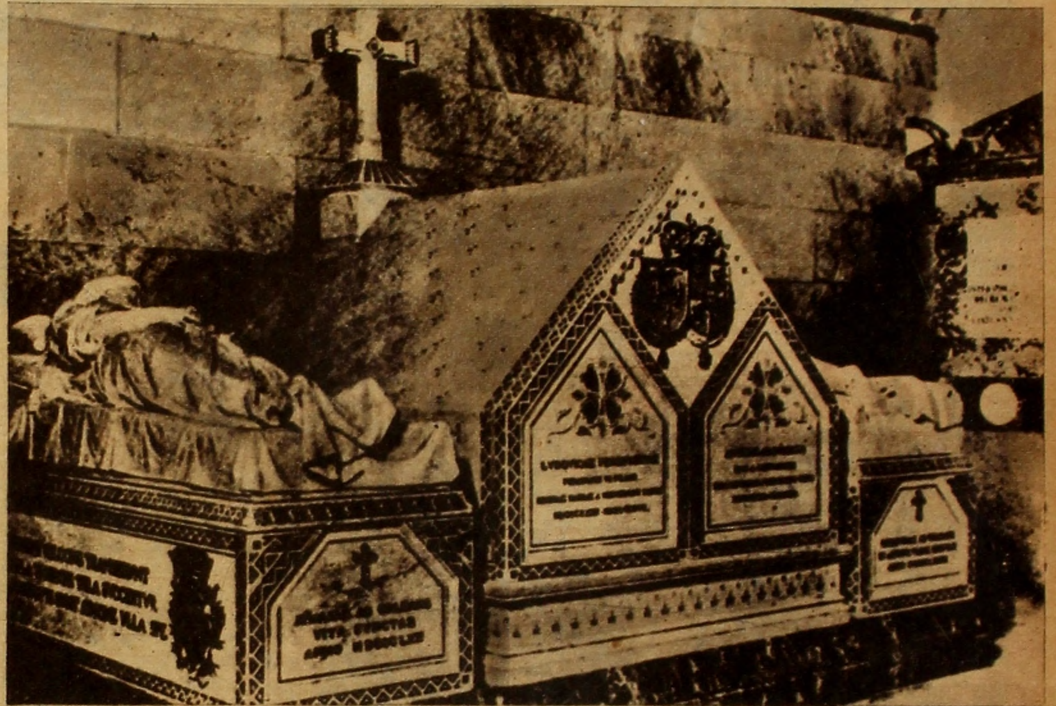
Estas, por un cruel destierro póstumo, han sido puestas de lado, porque murieron sin dejar posteridad. De esta manera se les castigaba, después de su muerte, por no haber observado la regla de fecundidad de las princesas austriacas, y que se quería que todas las otras siguieran.



EL "REY PRUDENTE", QUE DE 1563 A 1584, HIZO EDIFICAR EL INMENSO MONASTERIO Y SUS DEPENDENCIAS

Trece escalones más y he aquí, a la derecha, la última morada de los reyes Desde Carlos Quinto hasta Alfonso XII y la reina María Cristina, están todos allí, salvo Felipe IV y su hijo Fernando VI, que quisieron reposar fuera de El Escorial, al lado de la esposa excluída.

De las cuatro mujeres de Felipe II, hay dos en el Panteón.



PANTEON DE INFANTES, Y DE REINAS SIN SUCESION

La sala fúnebre, de mármol negro y de bronce dorado, es muy modesta. Solo tiene diez metros de lado. Los ataúdes de mármol, superpuestos, ocupan las paredes de arriba abajo. Un solo alveolo está vacío. El guardia, vestido de negro y oro, también la señala siempre con aire de inteligencia.

Algunas semanas antes de abandonar su país, el último rey de España fué a la cripta del Escorial a meditar. Permaneció alrededor de una hora frente a esas tumbas, arrodillándose especialmente delante de la de su madre, la reina María Cristina, muerta un año antes, y que todavía no había sido levantada a su lugar. Salió de allí vacilando y balbuceando:

—¡Hasta la vista!

No volvió. Como no queda más que un lugar en esta cámara mortuoria, se dice en el pueblo:

—Usted ve que Alfonso es el último rey! Otro ya no cabría...

LA UNIVERSIDAD DE LOS AGUSTINOS

En el cuerpo del edificio que ocupaba antes la Compañía instituída por Felipe II para mantener El Escorial, los religiosos Agustinos instalaron, en 1893, una Universidad libre. Se estudiaba allí el Derecho, la Filosofía, las Letras; se preparaba para las academias militares.

Los jóvenes de la aristocracia y de la alta burguesía la frecuentaban. El actual presidente de la República Española, señor Azaña, se hizo allí abogado. Ha contado en su libro "El jardin de los Religiosos" los acontecimientos de esta época de su vida. Y pinta con emoción y agradecimiento al Escorial y a los padres Agustinos.

Al lado del monasterio, El Escorial alto, y El Escorial bajo forman un pueblo de diez o doce mil habitantes, cuya mitad está compuesta de religiosos, de profesores, de discipulos, de empleados de los diversos colegios de los alrededores o de las dependencias de la Casa Real. La población, a la caída de la monarquía, — ¡cosa extraña, — se reveló favorable a la República. Lo mismo se constató en Aranjuez, ese Versalles de España...

Los habitantes de la región son agricultores y criadores de toros de lidia. Los turistas y los madrileños, a los que el calor aleja de la ciudad, ocupan hoteles y villas.

Los "nativos son pintorescos, "típicos" como se dice allí. Han conservado los trajes de la Vieja Castilla, los cantos, las danzas. Muy batalladores, atacaron una vez a los estudiantes de la Escuela de Ingenieros, reprochándoles que hicieran bailar demasiado a sus hijas.

Los ingleses y los americanos frecuentaban mucho El Escorial, cuya diez y seis mil pinturas y obras innumerables, — esculturas, tapicerías, mobiliarios, orfebrería, etc, — forman un conjunto único.

Obras de Rubens, de Ribera, de Roger Van der Weyden, Jerónimo Bosch, el Greco, Giordano, Benvenuto Cellini, Ticiano, Zurbaran, Murillo, Velázquez, Tintoretto, Le Guerchin, Veronese, Patinier, Van Dyck, etc., etc., tapicerías de Goya..... ¡qué museo puede presentar un conjunto así?

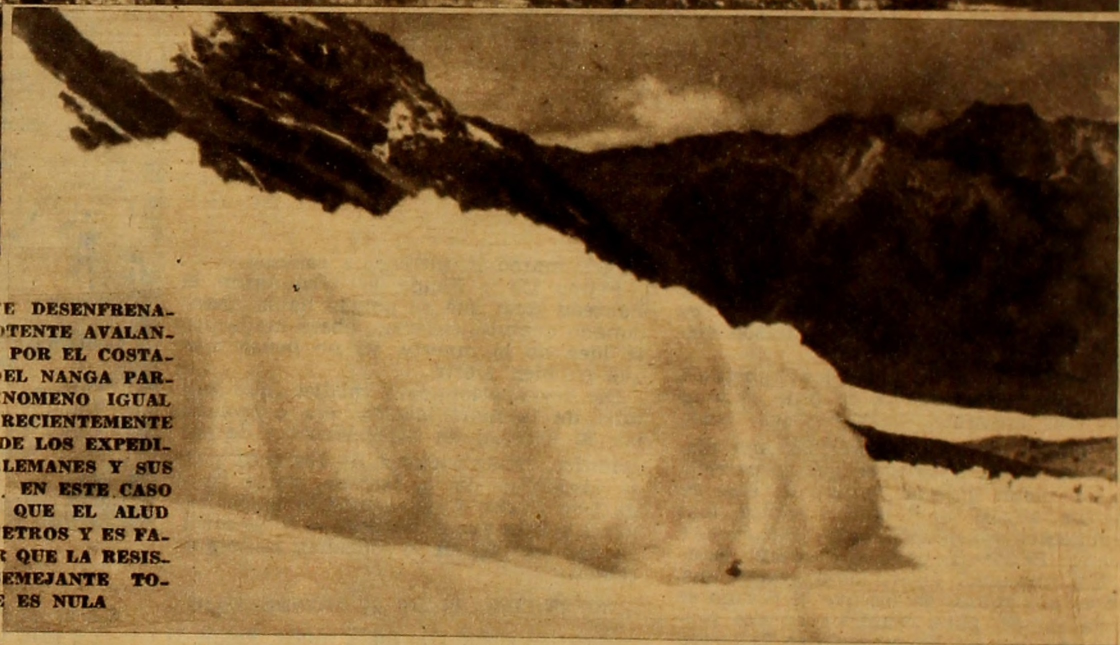
Y he aquí que los aviones vuelan por encima de él, que los cañones le apuntan! El monasterio, con sus muros de granito, es más fuerte que el Alcázar. Posee once cisternas, 88 fuentes, víveres para varios meses, municiones en cantidad...

ELIE RICHARD

EXPEDICION AL NANGA PARBAT

LA GRAN FORTALEZA ROCALLOSA. VISTA TOMADA DESDE EL VALLE INDUS





EL TORRENTE DESENFRENADO. LA IMPOTENTE AVALANCHA AVANZA POR EL COSTADO NORTE DEL NANGA PARBAT. UN FENOMENO IGUAL OCASIONO RECIENTEMENTE LA MUERTE DE LOS EXPEDICIONARIOS ALEMANES Y SUS PORTADORES. EN ESTE CASO SE CALCULA QUE EL ALUD ERA DE 300 METROS Y ES FACIL APRECIAR QUE LA RESISTENCIA A SEMEJANTE TORRENTE ES NULA

ALGUNOS DE LOS EXPLORADORES INCLUYENDO AL SOBREVIVIENTE DOCTOR LUFT (A LA IZQUIERDA). DE QUIERDA A DERECHA: Dr. LUFT, ADOLFO GOTTNER, Dr. GUNTER KEPP, KARL IROLL (NO ESTABA ENTRE LOS EXPEDICIONARIOS EN EL MOMENTO DE LA CATASTROFE) Y PEDRO MULLRITTER. EXISTE UNA VAGA ESPERANZA AL ESCRIBIR ESTAS LINEAS DE QUE ALGUN OTRO EXPEDICIONARIO ESTE VIVO

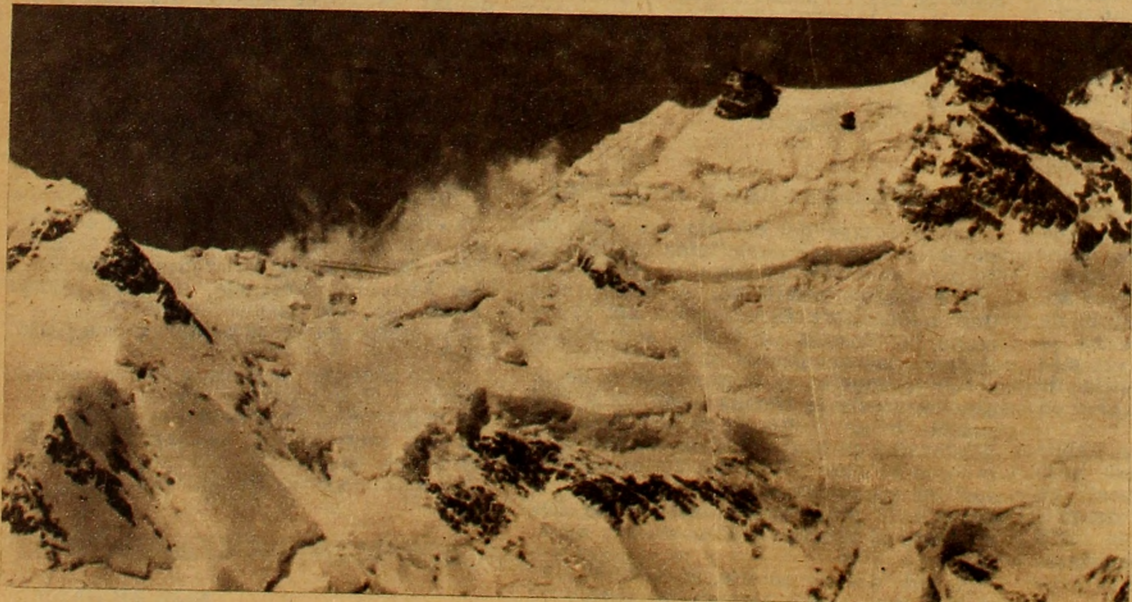
LA ESCENA DE LA TRAGEDIA. LOS EXPEDICIONARIOS HALLARON LA MUERTE EN EL CAMPAMENTO INSTALADO SOBRE UNA PLATAFORMA DE HIELO DEBAJO DEL PICO RAKIOT. PUEDE VERSE LA CUSPIDE DE NANGA PARBAT, EN EL CENTRO, TIRANDO HACIA LA DERECHA ENTRE LOS PICOS S. E. Y N. E

EL Nanga Parbart, de 8.000 metros de altura, que junto con el Everest han desafiado hasta ahora al hombre, lo ha derrotado una vez más. Por segunda vez en tres años, los miembros de una expedición alemana perecen víctimas de un alud, agregando otro capítulo trágico a la historia de la exploración montañosa en esta región, techo del mundo.

Se recordará que en el verano de 1934, Herr Merkl, el doctor Wieland y el doctor Welzenbach y seis guías de Sherpa, estos valientes ayudantes del hombre blanco a quien siguen con fe y entusiasmo, encontraron la muerte en una terrible tormenta de nieve, justamente cuando iniciaban la etapa final del asalto a la cima.

Ahora llegan noticias de un desastre todavía más abrumador, puesto que pierden la vida 7 europeos y nueve guías.

Según relatos del sobreviviente Dr. Luft, avanzó hacia el campamento algún tiempo después que sus compañeros y horrorizado constató que había sido arrollado por un alud, pudiendo solamente recoger tres mochilas que el cataclismo dejó intactas.



EL RECORD DE ALTURA

EL TENIENTE AVIADOR INGLES M. J. ADAM ASCIENDE A CASI 16 KILOMETROS Y MEDIO



Llevando el traje especial para las grandes altitudes, el teniente aviador, M. J. Adam, entra en la cabina del aeroplano Bristol, especialmente construído, en el que recuperó para los británicos el record de altura, batiendo a los italianos.



El teniente aviador M. J. Adam, de 28 años de edad, ingresado en la R. A. F. el 15 de febrero de 1935, y nombrado teniente el 15 de febrero de 1936.



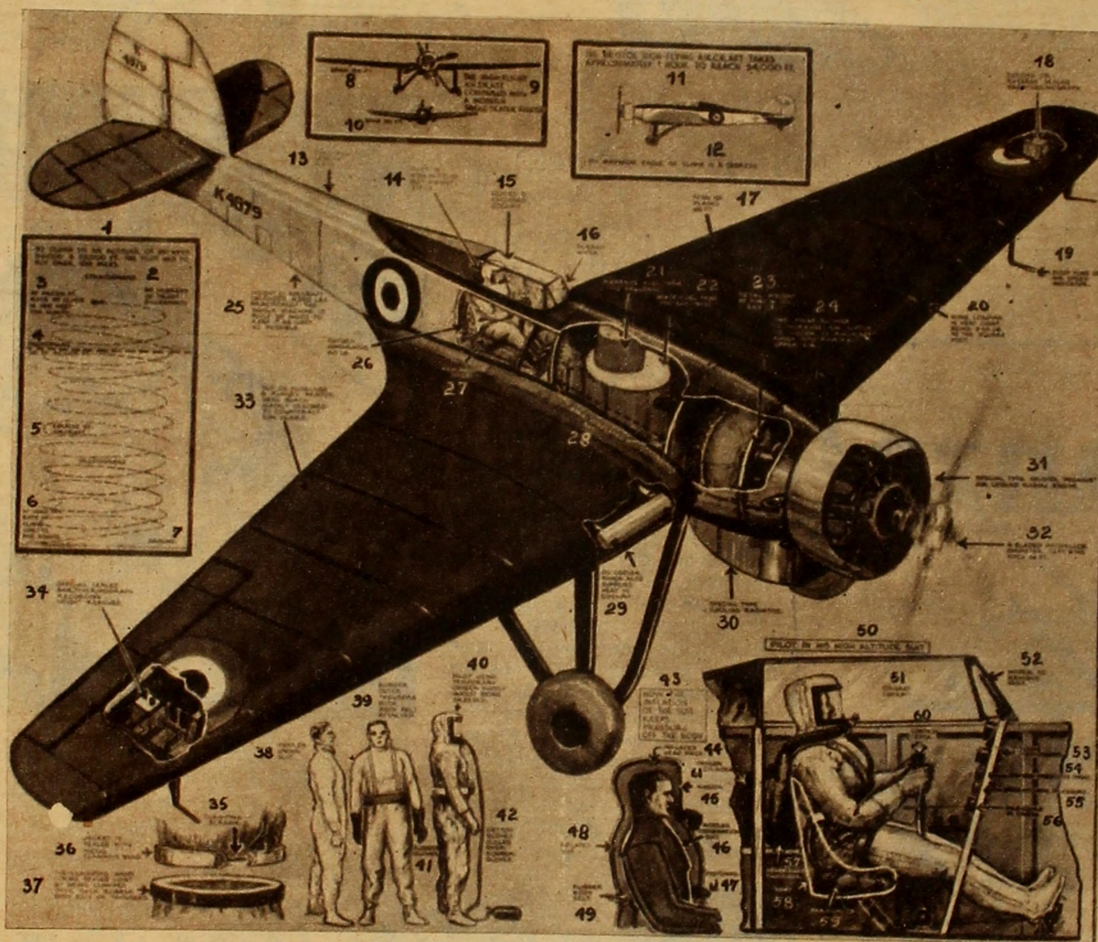
Con las dos mitades de su traje ya unidas, y con una carga provisoria de oxígeno el teniente Adam se prepara para su vuelo.

RECORDS DE ALTURA

EN Mts. y MAQ.	FECHA y PILOTO
155 Antoinette	Agost. 29 - 1909 Latham (francés).
300 Wright	Oct. 18 - 1909 Lambert (francés).
453 Antoinette	Dic. 18 - 1909 Latham (francés).
1001 Antoinette	Enero 7 - 1910 Latham (francés).
1216 H. Farman	Jun. 12 - 1910 Paulhan (francés).
1336 Wright	Jun. 14 - 1910. Brookins (americano).
1384 Antoinette	Jul. 7 - 1910 Latham (francés).
1901 Wright	Jul. 10 - 1910 Brookins (americano).
2013 Blériot	Agst. 11 - 1910 Drexel (americano)
2584 Blériot	Set. 3 - 1910 Morane (francés).
2589 Blériot	Set. 8 - 1910 Chavex (francés).
2782 H. Farman	Oct. 1 - 1910 Wynmalen (francés)
2882 Blériot	Oct. 10 - 1910 Drexel (americano)
2962 Wright	Oct. 31 - 1910 Johnston (americano)
3162 Blériot	Dic. 8 - 1910 Legagneaux (francés)
3179 H. Farman	Jul. 8 - 1911 Loridan (francés).
3192 Blériot	Agst. 9 - 1911 Félix (francés)
3903 Blériot	Set. 4 - 1911 Garros (francés)
4903 Blériot	Set. 6 - 1912 Garros (francés).
5454 Morane	Set. 17 - 1912 Legagneaux (francés)

RECORDS DE ALTURA

EN Mts. y MAQ.	FECHA Y PILOTO
5614 Morane	Dic. 11 - 1912 Garros (francés).
5884 Blériot	Marz. 11 - 1913 Perreyon (francés).
6124 Blériot	Dic. 28 - 1913 Legagneaux (francés)
10110 Lépere	Febr. 27 - 1920 Shroeder (americano)
10525 Lépere	Set. 18 - 1921 Macready (americano)
10748 Nieuport	Set. 5 - 1923 Sadi - Lecointe (francés)
11153 Nieuport	Oct. 30 - 1923 Sadi - Lecointe (francés)
11668 Wright	Jul. 25 - 1927 Champión (americano)
11938 Wright	May. 8 - 1929 Soucek (americano)
12747 Junkers	May. 26 - 1929 Neuenhoffen (alemán)
13166 Wright	Jun. 4 - 1930 Soucek (americano)
13413 Vikers	Set. 16 - 1932 Uwins (británico)
13670 Potez	Set. 28 - 1933 Lemoine (francés).
14444 Caproni	Abr. 11 - 1934 Donati (italiano).
14853 Potez	Agost. 14 - 1936 Detré (francés)
15240 Bristol	Set. 28 - 1936 Jefe de Escudr. Swain, (británico)
15665 Caproni	May. 7 - 1937 Tent. Crnel. M. Pezzi, (italiano)
16451 Bristol	Jun. 30 - 1937 Tent. aviador M. J. Adam (británico



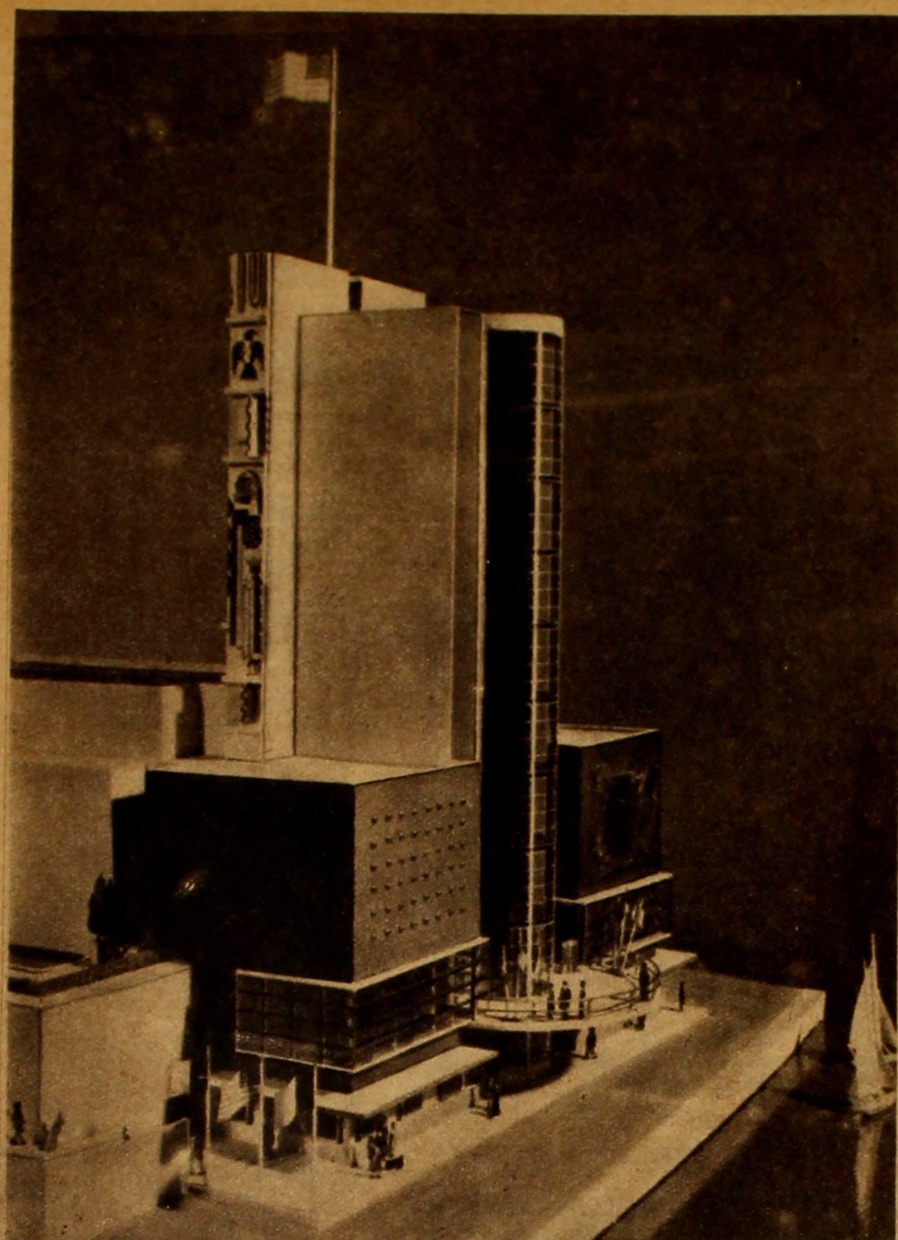
El Bristol 138, y el traje Siebe - Gorman para grandes alturas, por medio del cual el teniente aviador M. J. Adam consiguió un nuevo record mundial de altura. A los costados una tabla de los ganadores de los records.

1: Para alcanzar una altura de 15.500 a 16.700 metros, el piloto debe recorrer unos 160 kilómetros. — 2: Estratósfera. — 3: Al llegar a 16.470 metros, la velocidad ascensional es de 274 metros y medio por minuto. — 4: Límite de la estratósfera, entre 9.000 y 12.000 metros. — 5: Recorrido del avión. — 6: Al comenzar la ascensión, la velocidad ascensional es de 311 metros por minuto. — 7: Tierra. — 8: Envergadura: 14 metros 3 centímetros. — 9: El avión de altura comparado con un moderno avión de combate de un solo asiento. — 10: Envergadura 9 metros 15 centímetros. — 11: El avión de altura Bristol, empleó algo más de una hora para alcanzar una altura de 16.470 metros. — 12: El ángulo máximo de ascenso es de 9 grados. — 13: Largo total 13 metros 725 milímetros.— 14: El piloto con su traje especial para grandes alturas pesa 101 kilogramos. — 15: Cabina cerrada con calefacción. — 16: Limpia parabrisa. — 17: Envergadura 14 metros 3 centímetros. — 18: Segundo barógrafo sellado de reserva. — 19: Tubo indicador de aire. — 20: El ala es muy liviana. — 21: Tanque de combustible de reserva. — 22: Tanque de combustible. — 23: Peso del combustible y del aceite 248 kilogramos. — 24: Compresor de aire de dos tiempos para aumentar el abastecimiento de aire a los motores, a medida que aumenta la altitud. — 25: Peso del avión sin carga 2025 Kilogramos. Prácticamente la máquina está construída de madera para hacerla más liviana. — 26: Aparato de oxígeno, 18 kilogramos y medio. — 27: Paracaídas, 9 kilogramos y cuarto. — 28: Mámparas aisladoras incombustibles. — 29: Enfriador de aceite que sirve también para la calefacción de la cabina. — 30: Radiador de tipo especial.— 31: Motor radial "Pegasus" enfriado a aire, especialmente modificado. — 32: Hélice de cuatro palas. — 33: Parte superior de las alas pintadas de negro para contrarrestar el reflejo del sol. — 34: Barógrafo especial, sellado para registrar la altura del avión. — 35: Tornillo de cierre. — 36: El saco se cierra con una banda de metal. — 37: La banda de metal forma un cierre hermético al ser apretada sobre el fuerte cinturón de goma que sujeta los pantalones. —38: Mameluco de lana debajo del traje. — 39: Pantalones exteriores de goma con cinturón pegado. — 40: El piloto recibe una carga provisoria de oxígeno mientras se viste. — 41: Guantes de goma. — 42: Guantes de algodón encima de los guantes de goma. — 43: Como al inflar el traje hace disminuir la presión sobre el cuerpo del piloto. — 44: Casco inflado. — 45: Ventana.— 46: Mameluco de lana. — 47: Cierre. — 48: Traje inflado. — 49: Cinturón de goma.— 50: El piloto en su traje para grandes altitudes. — 51: Cabina cubierta. — 52: Limpia parabrisa. — 53: Instrumentos de control. — 54: Presión de oxígeno. — 55: Presión externa.— 56: Presión en el traje. — 57: Depósito absorbente. — 58: Asiento. — 59: Paracaídas. — 60: Palanca de control. — 61: Cilindro de oxígeno.

EL 30 de junio fué recuperado por Gran Bretaña, el record mundial de altura para aeroplanos, al alcanzar el teniente-aviador M. J. Adam, la altura de 16451 metros, batiendo el record italiano de 15.665 metros ganado el 7 de mayo de este año por el teniente coronel Mario Pezzi, quien batió el record de Swain conseguido el 28 de setiembre de 1936. En su empresa, el teniente-aviador Adam usó el mismo tipo de traje para altitudes que usara el jefe de escuadrilla Swain, pero ligeramente modificado, teniendo en cuenta las experiencias obtenidas durante el primer vuelo. Piloteó un aparato Bristol "138" con motor "Pegasus" especialmente proyectado para vuelos de mucha altitud. El avión subió en el aeródromo de Farnborough a las 5.40 de la mañana y aterrizó a las 7.55, de manera que la duración total del vuelo fué de 2 horas y 15 minutos.

Cuando comenzó el ascenso, el que duró 1 hora 35 minutos, el cielo estaba claro y prácticamente no había viento. En las altas regiones el viento era fuerte y la visibilidad muy mala, estando el cielo, durante parte del vuelo, completamente cubierto por las nubes. Desde que el record anterior fué conquistado por ese aparato en el otoño pasado, se han seguido experimentado algunas condiciones del vuelo a grandes alturas, y el aparato continuará efectuando trabajos de ese carácter.

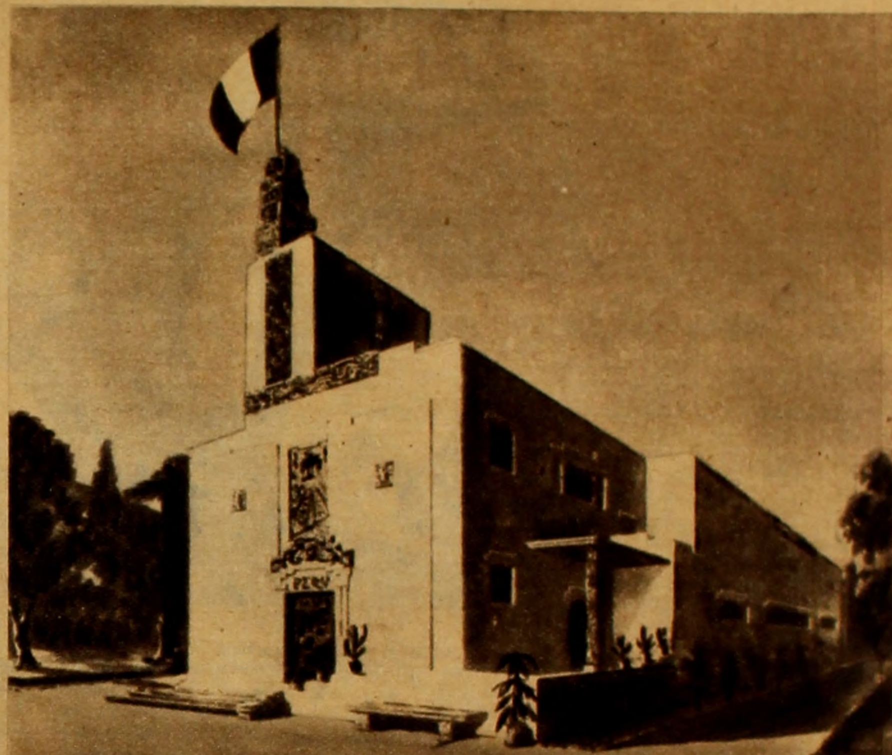
AMÉRICA EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS



EE. UU. — EL RASCACIELO AMERICANO Y SU GIGANTESCO MASTIL TOTEM

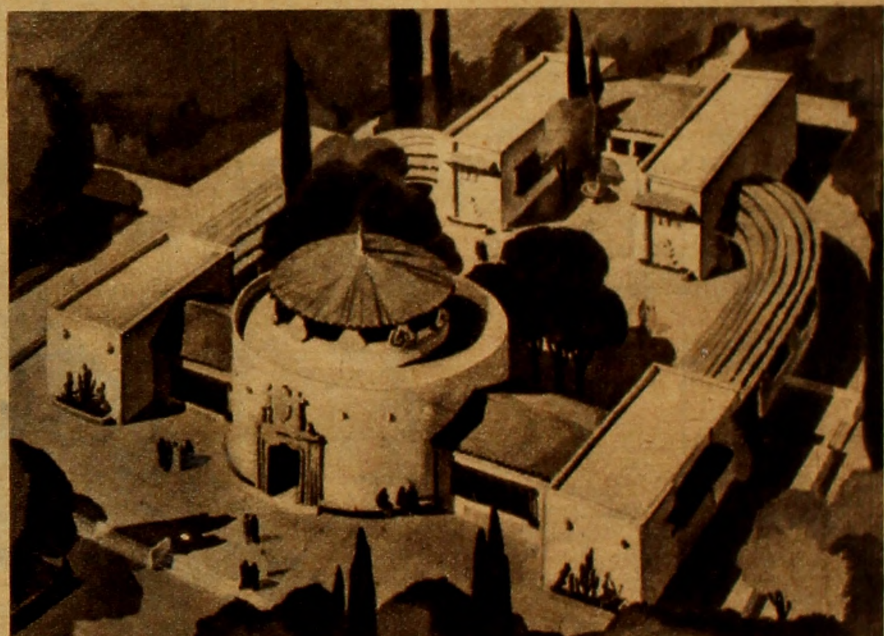


ARGENTINA. — EN EL "STAND" ARGENTINO DEL FRIO. UN DIORAMA EN TRES PARTES, QUE REPRESENTA EL CAMINO QUE HACE EL GANADO DESDE LOS CENTROS DE CRIA, HASTA ESTE MATADERO GIGANTESCO EN DONDE LA CARNE HELADA ES INMEDIATAMENTE EMBARCADA CON LEJANOS DESTINOS



PERU. — RECTAS ARISTAS, VOLUMENES CUBICOS QUE CONTIENEN LARGOS "PANNEAUX" DECORADOS, SON LA EXPRESION MODERNA DEL VIEJO ARTE PERUANO

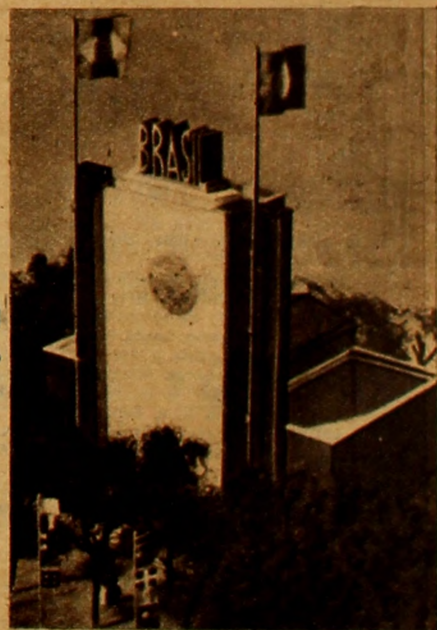
CUARENTA y cuatro naciones se alojan en la Exposición Internacional de París, que ofrece un viaje alrededor del mundo sin necesidad de salir del Campo de Marte y los Jardines del Trocadero, sin alejarse de las orillas del Sena. Cuarenta y cuatro naciones de Europa, de Africa, de Asia, de Australia y de las dos Américas, están allí. En esta nota hemos reproducido algunos aspectos de los pabellones levantados por algunas de las Repúblicas de América.



VENEZUELA. — LAS TERRAZAS, CON TECHOS DE TEJA ROJA DE LA ESTANCIA VENEZOLANA, SE PROLONGAN POR MEDIO DE DOS CORREDORES QUE VAN HASTA EL "RANCHO"



URUGUAY. — ROTONDA DEL PABELLON DE LA R. O. DEL URUGUAY



BRASIL. — EL PABELLON BRASILEÑO, EXPONENTE DEL ARTE Y LA TECNICA NACIONALES

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA BATALLA SUBTERRANEA



